



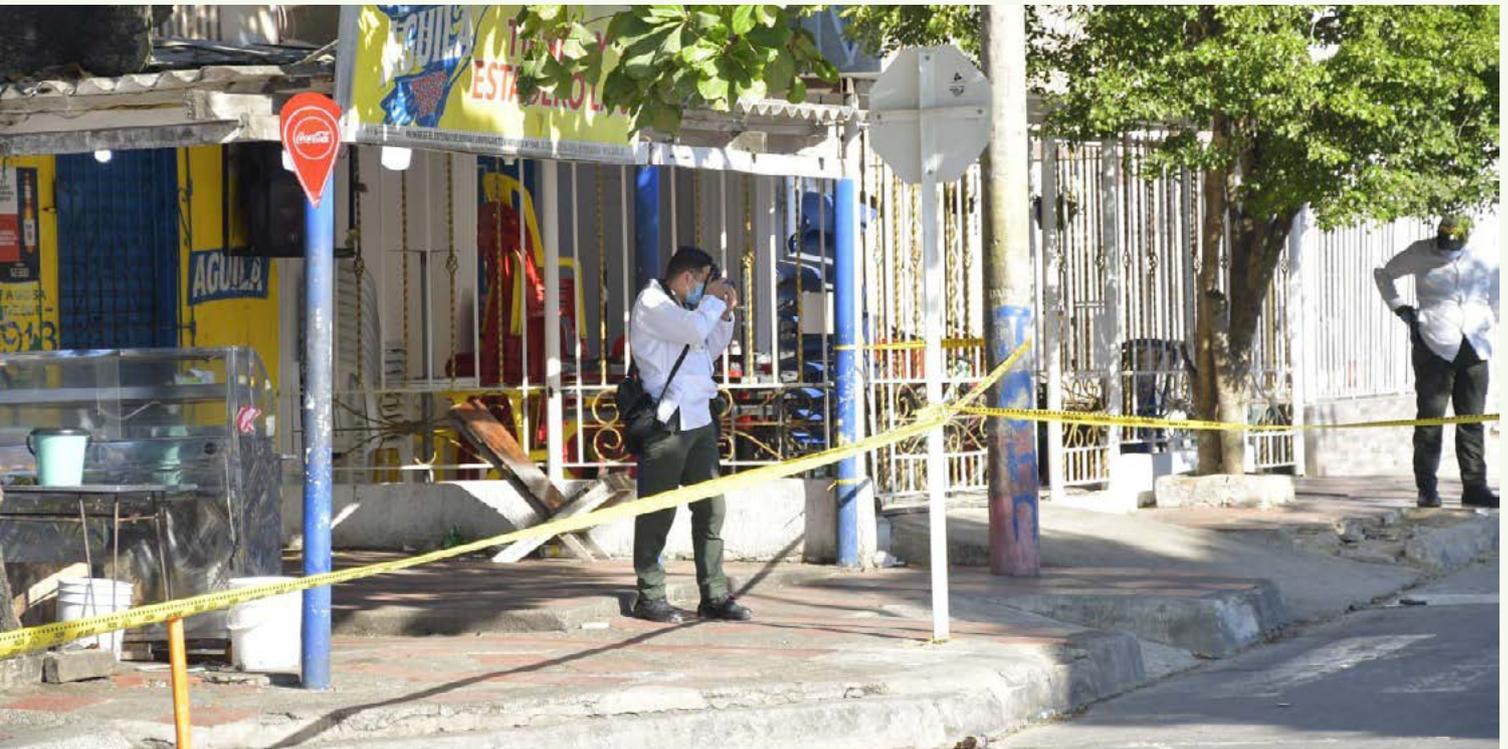
# UN S.O.S POR BARRANQUILLA

Bajo una gran ola de violencia e inseguridad se encuentra la ciudad de Barranquilla y su Área Metropolitana. La problemática, que se incrementa con el paso de los días, se ha vuelto insufrible para los ciudadanos, quienes claman por el restablecimiento de la tranquilidad en las calles, que solo se logrará con el más profundo compromiso institucional y la inmediata intervención del gobierno nacional.

Escondidos en el miedo, los barranquilleros no hallan respuestas, ni resultados frente a la escalada que sigue teniendo la criminalidad. Ante este escenario de asesinatos, atracos y extorsiones que no dan tregua, requerimos el apoyo total del gobierno, así como el diseño de un plan contundente que toque cada uno de los eslabones de la cadena criminal, de tal manera, que se asesten golpes medulares que exterminen el mal de las mafias criminales y la delincuencia organizada, aquella que hoy tiene a Barranquilla y

los municipios, principalmente Soledad, en sus manos.

Pese a los esfuerzos de la Fuerza Pública, con las capturas realizadas, las labores de inteligencia y el incremento del pie de uniformados, sigue avanzado a grandes pasos el crimen organizado y la delincuencia común. No se trata de responsabilizar a un gobierno nacional, ni a una administración departamental o distrital de lo que hoy apreciamos, pero sí de llamar la atención de los conductores actuales de la vida pública para que, en un verdadero frente común con la sociedad civil, den las respuestas y pongan en marcha los planes que se esperan contra la indignante inseguridad y en favor del desarrollo social y económico.



Acabar con este flagelo que viene lacerando sin piedad al pequeño ganadero, es primordial para la recuperación de la economía rural del Atlántico. Es necesario intensificar el pie de fuerza en el sector rural. Aumentar los puestos de control, ejercer más vigilancia a los expendios de carne, y reforzar las redes de comunicación entre ganaderos y las autoridades para realizar las denuncias, son acciones claves en esta lucha.

Está comprobado que la mayoría de personas que participan en este tipo de dinámicas criminales son reincidentes, con los castigos menores que generalmente reciben, tienen la facilidad de volver a las fechorías. En muchos de los casos,

los responsables de estas acciones ilícitas no reciben ninguna sanción, o quedan en libertad en medio de lentos e interminables procesos judiciales.

Para combatir el robo de ganado es fundamental promover una adecuada articulación entre la Policía, el Gobierno Nacional, los entes territoriales, el Ejército, la Fiscalía General de la Nación, el Cuerpo Técnico de Investigación (CTI), el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) y los gremios ganaderos, así como un trabajo conjunto entre la Fiscalía y los jueces de garantías. Pedimos al Gobierno Nacional y a las autoridades locales, brindarle una especial atención a la creciente problemática de abigeato, que le otorgue garantías para el desarrollo de su actividad productiva.

Con toda razón, los campesinos del Atlántico se encuentran desesperados ante la reiterativa situación, queremos que sepan que no están solos. Nos unimos al clamor que han elevado por medidas efectivas en la zona rural para enfrentar a las bandas de ladrones de ganado. Estamos con ustedes en esta lucha para impedir que sigan a merced de la delincuencia.

